



Editorial Destitución del alcalde Paredes

El fallo viene a confirmar el complejo estado del municipio, víctima de una serie de errores, de la nula autocrítica y de asesores sin visión.

Trescientos setenta y nueve días después de que cuatro concejales presentaran en el Tribunal Electoral Regional una acusación por notable abandono de deberes en contra del alcalde de Puerto Montt, Gervoy Paredes (PS), los jueces entregaron su dictamen. En una decisión nunca antes vista desde la recuperación de la democracia en 1990 en la comuna, y que con toda certeza pasará a ser parte de la historia local por su magnitud e implicancias, el tribunal acogió 8 de los 17 puntos de los ediles, ordenando la destitución del jefe comunal, la que se hizo efectiva a las 14:30 horas de ayer.

Aunque Gervoy Paredes, ahora ex alcalde, puede apelar ante el Tribunal Calificador de Elecciones (Tri-cel), para lo cual tiene un plazo de cinco días, no hay dudas de que el dictamen del TER supone un mazazo para su carrera política y la confirmación del calamitoso estado en que hace tiempo se encuentra el municipio de la ciudad más importante del sur austral del país. Algo fue ocurriendo con los años en la capacidad de gestión de la casa alcaldía para llegar a este nivel, si no, no se entiende el capítulo ignominioso de la pileta de la plaza de Armas; la cadena de errores que supuso la reincorporación de Carlos Soto a la cabeza de una dirección municipal, pese a haber renunciado un par de años antes al revelarse que se autorizó horas extra para sí mismo; la vergonzosa administración acumulada en el Departamento de Administración de Educación Municipal; y una serie de otros desaciertos en múltiples casos.

Desde temprano, el ex alcalde salió presuroso a acusar persecuciones políticas y personales cuando en las esferas de debate político o ciudadano se le emplazaba por el deterioro de la ciudad. Resulta evidente que no hubo capacidad de autocrítica y que los miembros de su equipo más cercano, tanto los que ya no están como los que siguen, no pudieron o no quisieron representar el rumbo equivocado.

Numerosas cuentas se seguirán pasando en los días venideros, y es lógico, más aún si se recuerda que la Fiscalía tiene en curso variadas pesquisas de orden penal vinculadas al municipio. Habrá noches de cuchillos largos en el Partido Socialista, entre los concejales de los períodos anteriores y en aquellos actuales directivos municipales, algo tarde, quizás, pero necesario para que se retome el rumbo, sobre todo considerando que en octubre hay elecciones y que el nuevo alcalde tendrá que empezar recomponiendo el tejido municipal y averiguando su estado.